

Entrada: Alegre la mañana.

Alegre la mañana que nos habla de Ti. Alegre la mañana (bis).
En nombre de Dios Padre, del Hijo y del espíritu, salimos de la noche
y estrenamos la aurora; aludamos el gozo de la luz que nos llega
resucitada y resucitadora. *Alegre la mañana...*

Salmo 29: *Te ensalzaré, Señor, porque me has librado*

Ofertorio: Este pan y vino

*Este pan y vino, Señor, se transformarán
en tu Cuerpo y Sangre, Señor, en nuestro manjar.*

Gracias al sol y al labrador, en el altar florecen hoy
las espigas, los racimos, que presentamos a Dios.

Este pan y vino,...

Lo que sembré con mi dolor, lo que pedí en mi oración,
hoy son frutos, son ofrendas, que presentamos a Dios..

Comunión: Cristo es la luz

De la sombra de la muerte surge Cristo nueva vida.
De la sombra del pecado, un nuevo hombre resucita.

Cristo es la luz, Cristo es el Sol, Cristo es el resplandor.

Cristo es la luz, Cristo es el Sol, que a la noche venció.

Salida: La fiesta del Señor.

¡Aleluya, aleluya! Es la fiesta del Señor. ¡Aleluya, aleluya! El Señor resucitó. (2 veces).

Ya no hay miedo, ya no hay muerte, ya no hay penas que llorar;

Viene de la página primera e) **Reciben una misión.** Esto es muy importante porque quiere
dejar bien claro que el afán de proclamar el mensaje de Jesús, que era una práctica
constante en la primera comunicad, no es ocurrencia de los discípulos,
sino encargo expreso del mismo Jesús, que ellos aceptan como la tarea más
urgente que tienen que llevar a cabo. (Fray Marcos Rodríguez, O.P.)

Iglesia de San Pablo. Dominicos. Valladolid.- Tel. 983 356 699

<http://sanpabloysangregorio.dominicos.es>

HORARIO DE MISAS. Diarios: Mañana: 7:55, y 13:15.

Tarde: 19:30

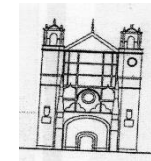
LAUDES: 07:55 h.- ROSARIO: 19:55 h.- VÍSPERAS: 20:55.

Festivos: Mañana: 9:30, 11:30, 12:30, 13:30.

Y víspera de fiesta: Tarde: 19:30 y 20:30

IGLESIA DE SAN PABLO. VALLADOLID

05 de mayo, 2019. DOMINGO iii DE PASCUA



Cristo sigue vivo y envía a predicar a los discípulos

La resurrección quiere expresar la idea de que la muerte no fue
el final. Su meta fue la Vida, La misma Vida de Dios (como dice san Juan):
“El Padre que vive me ha enviado y yo vivo por el Padre”. Desde la antropología
judía se puede entender mejor. El hombre es un todo monolítico,
desde la carne al espíritu. Jesús, Hijo de Dios, es el Viviente.

a) **Jesús se hace presente en la vida real.** La nueva manera de estar presente Jesús
no tiene nada que ver con el templo o con los ritos religiosos. Ni siquiera están
orando cuando se hace presente. El movimiento cristiano no empezó su andadura
como una nueva religión, sino como una forma de vida. De hecho, los romanos los
persiguieron por ateos. En todos los relatos de apariciones se quiere decir a los
primeros cristianos que en los quehaceres de cada día se tiene que hacer presente
Cristo. Si no lo encontramos en las situaciones de la vida real,
no lo encontraremos en ninguna parte.

b) **Jesús sale al encuentro inesperadamente.** Este aspecto es muy importante.
Él es el que toma siempre la iniciativa. La presencia que experimentan, no es una
invención ni surge de un deseo o expectativa de los discípulos. A ninguno de ellos
les había pasado por la cabeza que pudiera aparecer Jesús una vez que habían sido
testigos de su fracaso y de su muerte. Quiere decir que el encuentro con él
no es el fruto de sus añoranzas o aspiraciones.

La experiencia se les impone desde fuera desde una instancia superior.

c) **Jesús les saluda.** Es el rasgo que conecta lo que está sucediendo con el Jesús
que vivió y comió con ellos. La presencia de Jesús se impone como figura cercana y
amistosa, que manifiesta su interés por ellos y que trata de llevarles a su plenitud
de vida.

d) **Hay un reconocimiento,** que se manifiesta en los relatos como problemático.
No dan ese paso alegremente, sino con muchas vacilaciones y dudas. En el
segundo relato se pone de manifiesto esa incredulidad personalizada en una figura
concreta, Tomás. No quiere decir que Tomás era más incrédulo que los demás,
sino que se insiste en la reticencia de uno para que quede claro lo difícil que fue a
todos aceptar la nueva realidad. (Sigue en la página cuarta)



PALABRA DE DIOS

Hechos de los Apóstoles

En aquellos días, el sumo sacerdote interrogó a los apóstoles diciendo: “¿No os habíamos ordenado formalmente no enseñar en ese nombre? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre”.

Pedro y los apóstoles replicaron: “Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús a quien vosotros matasteis colgándolo de un madero. Dios lo ha exaltado con su diestra haciéndolo jefe y salvador, para otorgarle a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Testigo de esto somos nosotros y el Espíritu Santo que Dios da a los que le obedecen”. Prohibieron a los apóstoles hablar en nombre de Jesús y los soltaron. Ellos, pues, salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquel ultraje por el Nombre.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial 29,2-13.

R. Te ensalzaré, Señor,
porque me has librado.

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.

Señor, sacaste mi vida del abismo, me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

Tañed para el Señor, fieles suyos, dad gracias a su nombre santo: su cólera dura un instante, su bondad, de por vida; al atardecer nos visita el llanto, por la mañana, el júbilo.

Escucha, Señor, y ten piedad de mí, Señor, socórreme. Cambiaste mi luto en danzas. Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.



Libro del Apocalipsis

Yo, Juan, miré, y escuché la voz de muchos ángeles alrededor del trono y de los vivientes y

de los ancianos, y eran miles de miles, miríadas de miríadas, y decían con voz potente: “Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza”.

Y escuché a todas las criaturas que hay en el cielo, en la tierra, bajo la tierra, en

el mar –todo cuanto hay en ellos-, que decían: “Al que está sentado en el trono y al Cordero, la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos”.

Y los cuatro vivientes respondían: “Amén”. Y los ancianos se postraron y adoraron.

Palabra de Dios.



Santo evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera:

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: “Me voy a pescar”.

Ellos contestan: “Vamos también nosotros contigo”

Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero ellos no sabían que era Jesús.

Jesús les dice: “Muchachos, ¿tenéis pescado?”. Ellos contestaron: “No”. Él les dice: “Echad la red a la derecha de la barca y encontrareis”.

La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: “Es el Señor”.

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: “Traed de los peces que acabáis de coger”.

Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y, aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: “Vamos, almorzad”. Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da; y lo mismo el pescado.

Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor

